

14038

Lizorta 28/72

EL TEATRO

Y LA

ADMINISTRACION LÍRICO-DRAMÁTICA.

POR

UNA SÁTIRA,

JUQUETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JULIAN CASTELLANOS,

MUSICA DEL MAESTRO

B. MONFORT.

1185

MADRID:

OFICINAS, PEZ, 40, 2.º

1872.

L47 - 6206

ADICION AL CATÁLOGO DE 1.º DE JULIO DE 1874.

EL TEATRO.

TÍTULOS.	Actos.	Prop. que corresponde	TÍTULOS.	Actos.	Prop. que corresponde
A tal amo tal criado.....	1	Todo.	Tres al saco.....	1	Todo.
Alquese hace de miel.....	1	Id.	Los pastores de Belem. (Ópera.)	3	L. y M.
D. Ramon de la Cruz.....	1	Id.	Amor y caridad.....	1	Todo.
El amor y la astucia.....	1	Id.	Amor paternal.....	3	Id.
El barómetro.....	1	Id.	La tarde de Noche-buena....	3	Id.
Entre el nieto y el abuelo...	1	Id.	La caja de Pandora.....	3	Id.
La firmeza de un gallego ó las últimas elecciones.....	1	Id.	Los zapatos de baile.....	1	Id.
La petaca.....	1	Id.	Intriga y amor.....	4	Id.
La verdadera nobleza.....	1	Id.	El miedo guarda la viña....	3	Id.
La astucia de un andaluz....	1	Id.	El justo medio.....	1	Id.
Nubes.....	1	Id.	La Rubia.....	1	Id.
Pobres y ricos.....	1	Id.	Obrar bien, que Dios es Dios.	2	Id.
Receta para casarse.....	1	Id.	Batalla de Ninfas.....	4	Id.
Un hombre comprometido...	1	Id.	El prisionero cristiano.....	1	Id.
Un momento de locura.....	1	Id.	Un bello ideal.....	1	Id.
Una perra y un gato.....	1	Id.	Llegó la hora!!.....	1	Id.
Amor, honor y poder.....	3	Id.	El nacimiento del Mesías....	4	Id.
El testamento de Acuña....	3	Id.	El primer día feliz.....	3	Música
La astucia de un asistente..	3	Id.	Alma por alma.....	1	Todo.
La mosca blanca.....	3	Id.	Patria.....	1	Id.
Los secuestradores de Anda- lucía.....	3	Id.	El novio de su mujer.....	3	Id.
Los dulces de la boda.....	3	Id.	La mujer compuesta.....	3	Id.
Los niños grandes.....	3	Id.	El Redentor del mundo.....	3	Música
Odio y amor.....	3	Id.	La venida del Mesías.....	1	Libro.
C de L. (Zarzuela.).....	1	L. y M.	Un Milord de Ciempozuelos..	1	Id.
Cuatro demonios y un cabo..	1	Id.	La leyenda del diablo.....	4	Id.
Chamusquina ó la Hija del petróleo.....	1	Id.	La suegra.....	1	Id.
=jjiPalomo!!!.....	1	Libro.	Violetas y girasoles.....	3	Id.
Tamberlik, Mario y Latorre..	1	L. y M.	La institucion del Rosario... 1	Id.	
Un sevillano en la Habana..	1	Id. Id.	El amor y la loteria.....	1	Id.
=Tocar el violon.....	1	Libro.	Unos suben y otros bajan... 1	Id.	
El marino.....	2	L. y M.	Un millon.....	3	Id.
=El Teatro en 1876!!.....	2	Libro.	El vestido azul.....	1	Id.
Los dragones.....	2	L. y M.	La hebra de seda.....	1	Id.
Justos por pecadores.....	3	L. y M.	El alcalde de Sarriá.....	3	Id.
Un lío entre dos castaños...	1	Todo.	Una víctima de la internacio- nal.....	1	Id.
La feria de las mujeres.....	3	Id.	Las dos cartas.....	1	Id.
La escala de la ambicion....	3	Id.	El envidioso.....	1	Id.
El Caballero de Gracia.....	3	Id.	Las cajas de cerillas.....	1	Id.
=Perla. (Zarzuela.).....	1	Libro.	Beethoven.....	1	Id.
La peluca de mi mujer.....	1	Todo.	=La liquidacion social.....	2	Id.
Un empréstito forzoso.....	1	Id.	=El principe Lila.....	2	Id.
Agustina la cantinera.....	1	Id.	El baron de la castaña.....	1	L. y M.
La Virgen del Amparo.....	2	Id.	Los prófugos de Ultramar ó los dos apóstoles.....	1	Id.
			El Baron de la castaña.....	1	L. y M.

Han vuelto á estas galerías las obras del Sr. Boldun, que durante un corto tiempo ha administrado *El Proscenio*, y por lo tanto nuestros comisionados se encargarán nuevamente del cobro de sus derechos.

POR UNA SATIRA.

Toñe Rodríguez

FOR CIVIL SERVICE

POR UNA SÁTIRA,

JUQUETE LÍRICO EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON JULIAN CASTELLANOS,

MUSICA DEL MAESTRO

B. MONFORT.

Estrenado con extraordinario éxito en el Circo de Madrid
la noche del martes 28 de Julio de 1872.

MADRID:

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1872.

PERSONAJES.

ACTORES.

ROSA.....	SRA. GONZALEZ.
JUAN VENEGAS.....	SR. ZOMACOIS.
LEON BRAVO.....	SR. JIMENEZ.

La accion en Madrid.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías Dramáticas y Líricas de los Sres. GULLON é HIDALGO, son los exclusivamente encargados del cobro de los derechos de representación y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL JÓVEN Y DISTINGUIDO ACTOR

DON RICARDO ZAMACOIS.

Á nadie mejor que á V., que ha sido la causa principal, con su talento y su facilidad en imitar á nuestros primeros actores, del extraordinario éxito que ha alcanzado este juguete, puede dedicarle su afectísimo amigo q. b. s. m.

J. Castellanos.

DE JÓVEN Y DISTINGUIDO AUTOR

DON RICARDO ZAMAGUIA

¿ más amor que a V. que he sido la causa
principal con su talento y su fealdad en mi-
litar a nuestros países, como del extranjero
como existe por la ciencia de las letras, por
de talento en el estudio de la ciencia.

[Faint signature or text]

ACTO ÚNICO.

Sala modestamente amueblada: puerta al foro y laterales, una mesa de pino con un tintero de barro.

ESCENA PRIMERA.

VENEGAS aparece junto á la mesa con la pluma en la mano.

MUSICA.

VEN. Yo soy escritor satírico,
y escribo con tal vigor,
que se convierte en mi mano,
la pluma en un chassepot.

—
Con una jicara
por tintero,
siempre metido
en mi rincon,
en jaque pongo
el mundo entero
y hago más ruido
que un escuadron.

—
Yo soy escritor satírico, etc.

HABLADO.

No, pues si ayer le escocieron
al general mis versitos,
los que le regalo hoy
le pondrán feroz: lo afirmo.
Nada, nada, duro, duro.
Yo le haré á ese beduino
reconocer que la prensa
no es un peloton de quintos
á quien se trae y se lleva,
como cuadro á su capricho.
Latigazo y tente tieso. (Suena una campanilla.)
Llaman, y no estoy vestido.
¿Quién será?... Sea quien quiera,
así mismo le recibo. (Se dirige al foro y abre.)

ESCENA II.

DICHO y D. LEON, que penetra de una manera resuelta y sin quitarse el sombrero.

- VEN. Adelante. (¡Cielo santo!) (Al verle.)
LEON. Qué escalera! (Dejándose caer en una silla.)
VEN. (Soy perdido;
este hombre es un ayudante
del general.)
LEON. Ciento cinco
escalones...
VEN. (Y vendrá
á hacer algun desatino.)
LEON. He tenido que trepar
para llegar á este nido
á coger á este bergante,
á este escritorzuelo cinico
y lenguaraz, á quien vengo...
VEN. (¡Ay!)
LEON. Á romper el bautismo.
Dónde está, di? ¿Dónde está? (Á Venegas.)
VEN. (No me conoce ¡Dios mio!
Aquí de tu ingenio, Juan.)

LEON. ¿Dónde está? Responde, chico.

VEN. Pero...

LEON. Dónde está tu amo,
ese Venegas maldito
á quien voy hacer comer
este papel ahora mismo.
(Enseñando un periódico.)

VEN. ¡Mi sátira!

LEON. ¿Está durmiendo?...

Pues que se levante listo,
ó entro y arrastra le saco.

VEN. (Este hombre es un basilisco.)

LEON. Insultar al general;
decir que si ha conseguido
hacer toda su carrera
por intrigas y enredijos...
Yo le diré á ese bergante
muy pronto cuántas son cinco.
¿Versitos, eh?... Yo le haré
que no escriba más versitos.
Avisale pronto, pronto.

VEN. No está en casa.

LEON. ¿No?...

VEN. Ha salido

hace más de media hora.

LEON. ¡Voto á cien mil!...

VEN. (Estoy frito.)

Si sale ahora mi mujer
y me nombra, nos lucimos.)

LEON. Voy á registrar la casa,
y si está le descuartizo.

(Váse por la derecha.)

ESCENA III.

VENEGAS, á poco ROSA y D. LEON.

VEN. Qué fiera de hombre: y no es malo
que como tan mal vestido
me encontró, con el criado
me confunde. ¡Ingenio mio!
dame un medio de salir

de este negro laberinto. (Reflexiona.)

¡Ah! Feliz idea! Rosa. (Llamando.)

ROSA. Qué quieres, Juan.

VEN. ¡Chito, chito!

ROSA. ¿Pero que pasa, Venegas?

(Venegas tapa precipitadamente con la mano la boca á Rosa y la habla con mucha vehemencia al oído, mirando siempre con recelo por donde se fué D. Leon.)

ROSA. Confía en mí.

VEN. Bien, confío.

¿Vas enterada?

ROSA. De todo.

Pronto vuelvo. (Váse.)

(Al tiempo de desaparecer Rosa por el foro sale D. Leon por la izquierda.)

LEON. Ya lo he visto.

No está en casa. ¿Qué horas tiene de estar aquí?

VEN. Tiempo fijo no tiene.

LEON. ¿No?...

VEN. Muchas veces no vuelve hasta anochecido, y tambien suele estar fuera dias enteros.

LEON. ¡Maldito!

Segun veo es de provecho el mozo.

VEN. Sí; es un perdido.

LEON. Pues bien, yo le he de encontrar; me establezco en este sitio (Se sienta.) y aquí me estaré esperándole...

VEN. (¡Dios!)

LEON. Hasta el dia del juicio.

Á terco no me ha ganado hasta ahora ningun nacido.

Yo le dije al general que quedaba á cargo mio el arreglar este asunto, y lo cumplo.

(Empieza á tararear una marcha.)

VEN. (Estoy perdido;
son las doce y á las dos
quedamos en reunirnos
aquí los del comité
de elecciones del distrito,
y si está este hombre... Nada,
es necesario, es preciso
obligarle á que se vaya.
(¡Pecho al agua!) Señor mio,
puesto que decide usted
esperar, con su permiso
voy á arreglar por ahí dentro...
LEON. Adios, muchacho.
VEN. (¡Qué tio!)
(Váse por el foro.)

ESCENA IV.

D. LEON, solo.

MUSICA.

Soy un hijo de Belona
que me muero por luchar,
y es la guerra mi delicia
y mi goce el pelear.

Es para mi oido
la mejor cancion
el rudo estampido
del ronco cañon.

¡Bom! Bom!

En el trance fiero
me entusiasma á mí
del clarin guerrero
el *tara rari tarari*.

(Imitando la corneta.)

Y es para mis ojos
el cuadro mejor,
ver lleno de despojos

el campo del honor.

Que soy hijo
de Belona
y me muero
por lidiar.

Que es la guerra
mi delicia,
y mi goce el pelear.

ESCENA V.

DICHO y ROSA, que penetra desaforada y gritando.

HABLADO.

ROSA. ¡Socorro! Favor!... Socorro!

LEON. Señora!

ROSA. Por caridad,
ampáreme usted, señor.

LEON. Pero...

ROSA. Me quiere matar...

LEON. Quién?

ROSA. Mi esposo.

LEON. Otra te pego.

ROSA. Y si me coge, lo hará.

Si no hay justicia en la tierra...

Le voy á usted á contar...

LEON. No me cuente usted, señora.

ROSA. Si, sí; cerca del portal
de esta casa me encontré
con un chico militar,
á quien conocí el verano
pasado en San Sebastian.
Acababamos apenas
el saludo de cambiar,
cuando me vió mi marido,
que tiene un genio infernal,
y es celoso como un turco,
y hecho todo un Fierabrás,
le veo meter la mano
á un bolsillo del gaban,

y conociendo que haria alguna barbaridad, le dije al jóven: por Dios, huya usted, le va á matar; ha puesto mano al reвольver. Y los dos, sin mas ni mas, juntos nos precipitamos de esta casa en el zaguan. Yo trepo por la escalera cuanto es posible trepar, el jóven se me escabulle, y oigo los pasos detrás y la voz de mi marido... miro y me le veo ya que el reвольver en la mano trae... me apresuro mas, y dándome el miedo alas, en un abrir y cerrar de ojos me refugio aquí... Él registrando estará cuarto por cuarto la casa, y si me llega á encontrar me estrangula de seguro, y á usted...

LEON.

¿Á mí?

ROSA.

Le matará!

LEON.

¡Demonio!

ROSA.

Conque, señor, sálveme usted, por piedad.

VEN.

(Dentro.) Adela! ¡Adela!

(Con voz terrible y acampanada.)

ROSA.

¡Dios mio!

Es él... cierre usted... va á entrar.

(D. Leon cierra la puerta del foro.)

Yo me ahogo! yo me muero!

VEN.

Abre, infame!

(Golpeando la puerta.)

ROSA.

Que me da

(Cayendo en el sofá.)

la convulsion...

LEON.

¡Vive Cristo!

VEN.

La puerta he de derribar.

- (Golpeando más fuerte.)
ROSA. Yo me ahogo!... yo me muero...
Aire!... luz!... agua!...
LEON. (Echándola aire con el sombrero.)
¡San Blas!
VEN. Vas á morir, fementida!
ROSA. Ay! que me da, que me da! (Se accidenta.)
LEON. ¡En qué lio me he metido!...
VEN. Miserable, ahora verás!
ROSA. Ay!
LEON. Ya vuelve.
ROSA. Caballero...
VEN. Miserable! (Golpeando más recio.)
ROSA. Va á saltar
esa puerta... Yo me escondo. (Váse.)
LEON. Pues señor, no sufro mas.
Abro.

ESCENA VI.

DICHOS y VENEGAS, con el revolver en la mano y fingiéndose de un carácter feroz.

- VEN. ¡Muere, seductor! (Apuntándole.)
LEON. ¡Pero! (Retirándose.)
VEN. (Avanzando.) Le voy á saltar...
LEON. ¡Eh! (Retrocediendo.)
VEN. La tapa de los sesos.
LEON. ¡Pero!
(Con la espalda ya en la pared.)
VEN. Ni una frase mas.
(Apuntándole siempre.)
Ni un paso!... ni una mirada!
ni un suspiro!...
LEON. (Satanás!...
Que á un hombre de mis bigotes
le hagan...)
VEN. Si pestañear
se permite usted siquiera,
le mando á la eternidad.
Usted se burla de mí,
pero ahora...

- LEON. (Este animal
me va á partir de un balazo.)
- VEN. Pero ahora á liquidar
vamos nuestra cuenta, y pronto.
Tres cosas, tres á cual más
infames me ha hecho usted...
- LEON. ¡Yo!
- VEN. Y me las va usted á pagar.
Primera, ha engañado usted
á mi hermana.
- LEON. ¿Yo?
- VEN. Don Juan
de Venegas, sí señor...
¿Le conoce usted?
- LEON. ¡Esto mas!
Yo no soy ese sujeto,
se equivoca usted.
- VEN. ¡No tal!
Es usted, usted, usted.
¿Me lo quiere usted negar?
¡Miserable!... ni el valor
tiene usted del criminal.
- LEON. ¡Voy á dar un estallido!
- VEN. Silencio, no hable usted mas (Apuntando.)
ó le pego de un balazo
á la pared.
- LEON. (¡Y lo hará!
Si yo pudiera cogerle
la accion, le iba á estrangular.)
- VEN. La segunda es el haber
dado aquí hospitalidad
á mi mujer, á esa arpía,
engendro de Satanás,
á quien delante de usted
la voy viva á desollar.
- LEON. (Pero qué bruto es este hombre!)
- VEN. ¡Refunfuña usted! (Apuntándole.)
- LEON. No tal.
- VEN. La tercera, la tercera
en este papel está.
(Mostrándole un periódico.)
Lea usted, lea usted.

- LEON. ¡Cielos!
- VEN. La sátira al general!
Escritorzuelo ramplon!
Calumniador! lenguaraz!
de ese guerrero intachable,
yo soy sobrino carnal.
- LEON. ¡Cielos!...
- VEN. Y aunque sé que usted
las echa de Fierabrás,
y que ha matado usted en duelo
á media docena ya...
- LEON. (¡Demonio!)
- VEN. Abusando siempre
de la superioridad
que su destreza en las armas
le da sobre los demas,
á mí no me espanta eso...
- LEON. (Pues si me llego á liar
con el escritor me luzco.)
- VEN. Tengo aprendido años há (Apuntándole.)
que á maestro de florete
aprendiz de esto... ¡no hay mas!
- LEON. Caballero, todo cuanto
aquí sucediendo está
es un viceversa horrible.
- VEN. ¡Cómo!
- LEON. Una fatalidad.
Sepa usted que yo no soy
ese infame de don Juan
Venegas; soy ayudante
de su tío el general,
soy coronel efectivo...
- VEN. ¿De verdad?
- LEON. Tan de verdad,
como que me encuentro aquí
con el objeto no mas
de exigir satisfaccion
á ese escritor lenguaraz,
por las injurias infames
que en ese papel están.
- VEN. Nos guió aquí el mismo objeto!
¡vaya una casualidad!

Dispense usted, caballero
(Guarda el revolver.)
mi modo rudo de obrar.
Me ofusqué!...

LEON. Me ha dado usted
el rato más infernal!

VEN. Lo siento en el alma. Ahora
para que ese ganapan,
ese infame libelista,
no se nos pueda escapar,
obremos pues de consuno.
Yo espero aquí; usted se va
á la redacción, que se halla
en el cuarto principal
del número veinte y cinco
de la calle de Alcalá;
y aquí ó allí, sin remedio
le tenemos que pescar.

LEON. ¿Qué os parece mi proyecto?
De resultado eficaz,
y que debemos ponerle
en práctica sin tardar.

VEN. Pues id á la redacción,
que aquí quedo yo.

LEON. Esperad;
yo llevo más de hora y media
aguardando aquí al truhan,
y juré le esperaría
hasta el juicio universal,
de manera que deseo
á mi empeño no faltar.
Como esto no altera en nada
la esencia de nuestro plan,
id vos á la radaccion;
yo espero aquí.

VEN. (Voto á san...)

Á este tio ni con garfios
voy á poderle arrancar.
Cederé, no se aperebiba.)
Puesto que lo mismo da
iré yo á la redaccion.
Si ese infame lenguaraz

da en sus manos...

LEON. Nada, nada,
descuide usted, si atrapar
le llego no hace más sátiras,
le destrozo.

VEN. (¡Qué animal!) (Váse.)

ESCENA VII.

D. LEON y ROSA, que sale con precaucion.

ROSA. ¿Se marchó?...

LEON. ¡Calla!

ROSA. ¡Dios mio!

¡Qué rato! Qué rato, cielos! (Llorando.)

LEON. Me olvidé de que existia
esta mujer.

ROSA. Caballero,
su compasion, su bondad,
con toda el alma agradezco.
No puede usted figurarse
el angustioso tormento,
las fatigas, los dolores... (Llorando más fuerte.)

LEON. Calme usted su desconsuelo.

ROSA. Que he sufrido... Á cada instante
le estaba á usted viendo muerto.
Y no era eso lo peor...

LEON. ¿Cómo que no?...

ROSA. Lo más negro,
lo que más me acongojaba
era lo que haria luégo
mi marido.

LEON. Lo que hiciese
despues me importaba un bledo,

ROSA. Si se hubiera contentado
con usted, de mal el ménos.

LEON. Pues me gusta la salida!

ROSA. Ay! Pero tuvo usted acierto
en hablarle de su tio.
Le dió usted en medio, en medio
de su flaco, pues le tiene
un cariño tan inmenso,

que hablándole de él se pone tan manso como un cordero. ¡Ay! pero en cuanto me vea se vuelve á armar el tiberio. Si usted fuera tan amable que hiciera el favor completo?... Acompañarme usted.

- LEON. Hija,
de aquí moverme no puedo.
- ROSA. Por Dios, no sea usted así,
véngase usted, caballero,
no me haga usted un desaire.
- LEON. No.
- ROSA. Es usted un desatento.
- LEON. ¡Señora!
- ROSA. Un mal educado.
Dar á una señora un feo...
¡Á una dama como yo!...
¿Sabe usted de quién desciendo?
¿Quién son mis antepasados?
- LEON. Ni sé, ni quiero saberlo.
Déjeme usted en paz, señora.
- ROSA. ¡Caballero! Caballero!
Á mi no me falte usted...
Señora!
- ROSA. Es usted un grosero.
- LEON. Vive Dios! que si no fuera
porque respeto su sexo...
hacia...
- ROSA. Sí, á una señora
se atreverá usted.
- LEON. ¡San Telmo!
- ROSA. La culpa me tengo yo.
Creí con un caballero
tratar y me he equivocado.
- LEON. No sé cómo me contengo.
- ROSA. Quede usted con Dios. (Vase.)
- LEON. Señora,
váyase usted... al infierno.
Porque hubiera sido un hombre
esa mujer daba un dedo.
Sea usted galante con ellas...

Pero calla! otra te pego.

ESCENA VIII.

DICHOS y VENEGAS, fingiéndose un actor sin ajuste.

- VEN. Caballero, beso á usted
la mano.
- LEON. (¡Otro! Gran Dios!
Voy á dar un estallido.
Esta casa es un meson.)
- VEN. Soy don Julian Romo y Remo...
- LEON. Sí?... Pues no tengo el honor...
- VEN. De conocerme? Es extraño,
porque mi reputacion
es proverbial en España.
Yo soy un primer actor
que Santander y Valencia,
Barcelona, Materó,
Granada, Córdoba, Oviedo,
Sevilla, Murcia y Leon,
desde hace más de diez años
recorro haciendo furor.
Pero en esta temporada
la viruela me atacó
y me quedé sin ajuste.
Sé que usted la comision
tiene de formar ahora
un cuadro de hombres de pro,
de artistas de primer orden;
y como en reputacion
no voy en zaga á ninguno,
á ver á usted vengo yo.
Mis exigencias son cortas;
firmaré sin dilacion
la escritura si me dan...
- LEON. (¡Voy á darle un puntillon!)
- VEN. Cincuenta duros de préstamo,
un beneficio ó dos
y doce duros diarios.
Creo estar en la razon.
- LEON. Hombre, quiere usted dejarme?

VEN. ¿Dejarle á usted?... No señor.
Quizás usted desconfía,
quizás duda usted si yo
serviré ó no para el paso;
va usted á juzgar.

LEÓN. (¡Gran Dios!)

VEN. Yo conozco así al dedillo
todo el teatro español,
y para que vea usted
mis maneras y mi voz,
voy á recitarle al punto
un trozo, una relacion.

LEÓN. (¡Es necesario tener
más calma que el santo Job!)

(Queda al arbitrio del actor encargado de este papel elegir el trozo que ha de declamar, teniendo siempre cuidado que sea de una comedia muy conocida, y á ser posible, imitando alguno de nuestros primeros actores cómicos, segun ha hecho el Sr. Zamacois.)

LEÓN. Es para pegarse un tiro!
Qué mareo, Santo Dios!

VEN. Ya me vió usted en la comedia,
ahora voy al drama.

LEÓN. No,
no es necesario.

VEN. Sí, sí,
quiero que forme opinion
cabal, completa, acertada
del artista que soy yo.

LEÓN. Si al general no le hubiera
dado palabra de honor,
salia de aquí escapado.
Esto es horrible, es atroz.

(Lo mismo que con la comedia, se deja al talento del actor elegir el trozo de drama que debe declamar, procurando hacerlo con alguna exageracion. El Sr. Zamacois imitaba á Delgado en Sancho Garcia y á Tamayo en el Drama Nuevo.)

VEN. Ya ha visto usted, señor mio,
si soy lo que dije ó no.

LEÓN. (Voy á inventar cualquier cosa
para echar á este hablador.)
Es usted un gran artista,

pero yo la formacion
que haré, será de zarzuela
y ópera seria.

VEN. Mejor!
Pues casualmente es el canto
mi fuerte.

LEON. ¡Voto á un cañon!
VEN. Mire, en el Conservatorio
aprendí el solfeo yo,
y alcancé primeros premios
en canto y composicion.
Fuí á Italia: y en Milan,
en Florencia...

LEON. ¡Vive Dios!
VEN. En París, San Petersburgo,
Berlin, Lóndres, Nueva York,
arrebate al mundo artistico
con la magia de mi voz.
En cuanto á zarzuela... bah!
Canté... cuanto se escribió.
Los Magiares, Catalina,
el Grumete, el don Simon,
el Valle de Andorra, el Pleito,
Barba Azul, el Dominó.
Tramoya, el Duende, Marina,
Pepe-Hillo, Robinson,
la Hechicera, el Molinero...

LEON. Eh, basta! basta por Dios!
VEN. Y ahora mismo va usted á oír...

LEON. No, no...

VEN. Sí, sí, sí señor.

LEON. Para cuándo son los rayos!

VEN. Va usted á escuchar mi voz,

MUSICA.

(Queda el actor en la misma libertad que en la comedia y drama. Zamacois imitaba á Salas en Pan y Toros, y cantaba además una cancion francesa.)

VEN. Ya me oyó usted en la zarzuela.
Ahora en la ópera

LEON. ¡Gran Dios!

MUSICA.

(Lo mismo que en las notas anteriores, dejando al talento y á las facultades del artista la eleccion del trozo que quiera cantar.)

VEN. Ya ve usted si le engañaba.
¿Está usted contento?

LEON. (Estallando.) No.
Estoy dado á los demonios.

VEN. Qué empresario tan atroz!

LEON. Lárguese usted de aquí pronto
ó le rompo el esternon.

VEN. Páselo usted bien. (No ha sido
malillo el sobo.) (Váse.)

LEON. ¡Gran Dios!
Si al general no le hubiera
dado palabra de honor...

ESCENA IX.

D. LEON, solo.

Es una casa de orates
la casa de ese truhan.
Pero pensemos, no hagamos
alguna barbaridad.
La cosa es algo más sería
que me llegué á figurar,
si es cierto que mató á seis
en duelo ese perillan.
Si yo soy quien le provoco,
le queda la facultad
de elegir armas: elige
en la que más fuerte está
y á la lista de sus muertos
adiciona un nombre mas.
Reflexionemos, no hagamos
alguna barbaridad
por una cosa que nada
tiene de particular.
Todo lo que dice aquí

bien mirado es la verdad.
(Señalando al periódico que tiene en la mano.)
El general en su vida
oyó las balas silbar
como no fuera tirando
al blanco; siempre detrás
del bufete fué ascendiendo...
¡Pero es una atrocidad
decir esto á un personaje!
Si fuera á un particular...
Nada, nada, yo empené
mi palabra al general
y apechugo. Leon Bravo
no retrocede jamás. (Suena la campanilla.)
Otra visita; ¡Dios quiera
tengamos la fiesta en paz!

ESCENA X.

DICHO y VENEGAS, con barba y cabellera despeinada, fingiendo demagogo.

VEN. Salud y petróleo!

LEON. (¡Diablo!)

VEN. Ciudadano, la hora llega,
y como el momento crítico
de obrar tenemos tan cerca,
mostradme sin dilacion
la mitad de esta tarjeta,
(Enseñando media tarjeta.)
y os revelaré...

LEON. (¡Canastos!

si yo esa mitad tuviera
descubriria esta trama.)

VEN. Aquí está sobre la mesa. (Comparándola.)

LEON. (¡Qué fortuna!)

VEN. Iguales son.

Oye pues que te interesa.

Hoy al salir de palacio
el general...

LEON. ¿Qué?...

VEN. Le espera

- la muerte.
- LEON. (¡Voto á cien bombas!
- VEN. Ya está la gente dispuesta
y no erraremos el golpe.
- LEON. (Lo veremos.) Así sea.
- VEN. Treinta mil hermanos nuestros
la señal tan solo esperan
para lanzarse á la lucha.
- LEON. (¡Pues sois una friolera!
- VEN. Á tí te toca incendiar
la calle de la Montera,
despues la de Fuencarral,
Hernan Cortés y Hortaleza.
Otros están ya encargados
de lo demas.
- LEON. (¡Trama horrenda!
- VEN. Sabed tambien que tenemos
diez guillotinas dispuestas,
y á todo el que se le encuentren
más de catorce pesetas,
sin excusa ni pretexto
se le corta la cabeza.
Hemos de hacer una pira
que llegue hasta las estrellas
con cabezas de traidores.
- LEON. (¡Este hombre es una fiera!
- VEN. Dentro de pocos momentos
os vendrá á buscar la fuerza
que debeis de dirigir.
- LEON. (Si me conocen me cuelgan.)
- VEN. No os movais; tened las latas
preparadas, y las mechas,
y en cuanto oigais la señal
cumplid con la mision vuestra.
- LEON. Id descuidado.
- VEN. Salud
y petróleo. (Chúpate esa;
si no se larga de aquí
es de piedra berroqueña.) (Váase.)
- LEON. Desapareció... Me voy
derecho como una flecha
á palacio. ¡Miserables!

yo os ajustaré la cuenta!
Salvemos al general,
que es lo que más interesa.
(Váse precipitadamente.)

ESCENA ÚLTIMA.

VENEGAS y ROSA.

VEN. Já!... já!... já!... De cuatro en cuatro
va bajando la escalera.

(Quitándose la barba y la peluca.)

No me he salvado de mala;
en cuanto la verdad sepa
volverá hecho un basilisco,
pongamos por medio tierra.

ROSA. Sí, dejemos esta casa:
hagámosle, Juan, que pierda
nuestra pista, y contra nadie
á escribir sátiras vuelvas,
que por la parte más débil
se rompe siempre la cuerda.

VEN. Es cierto: el último mono
se ahoga siempre; vida nueva!

MUSICA.

VEN. y ROSA. Ya que nuestro ingenio

Rosa } nos salvó,
hijo }

huyamos no vuelva
ese tiburón.

No nos detengamos
un instante más,
que si viene hace
una atrocidad.

ROSA. (Al público.)

Siendo un aplauso
tuyo el mejor
premio á que aspira

todo escritor:
sí con su ingenio

(Señalando á Venegas.)

te hizo reir,
hazme el obsequio
de hacer así...

(Aplaudiendo.)

Y alegre entónces
se irá de aquí.

VEN. Me iré de aquí.

Los DOS. Conque, señor,
haced así...

(Aplaudiendo.)

FIN DEL JUGUETE.

1893-1894



=
=
=
C
D
L
L
L
N
U
F
U
N
E
L
P

E
Hid
E
y Pr
Lop

ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

(Adición al mismo catálogo.)

TITULOS.	Actos.	Prop. que corresponde	TITULOS.	Actos.	Prop. que corresponde
Como se guisa un conejo....	1	Todo.	El insurrecto cubano.....	3	Todo.
Carta canta.....	1	Id.	La caridad en la guerra....	1	Id.
Cada mochuelo á su olivo...	1	Id.	Economías.....	1	Id.
De noche todos los gatos son pardos.....	1	Id.	Francia y España.....	1	L. y M.
Entre Pinto y Valdemoro...	1	Id.	Permitame V., señora.....	1	Todo.
Ir con el siglo.....	1	Id.	La encubierta ó la gitana de Sevilla.....	1	L. y M.
La mar!.....	1	Id.	República femenina.....	1	Todo.
Los anónimos.....	1	Id.	Casa vieja pronto arde.....	1	Id.
La cruz de beneficencia....	1	Id.	Los celos de un prestamista.	1	Id.
Stabat Mater.....	1	Id.	Ardides y calamares.....	1	Id.
Señorita, el general.....	1	Id.	Doña Maria Pacheco.....	1	Id.
Un secreto entre mujeres....	1	Id.	La rosa de aldea.....	1	Id.
Triunfo de la esperanza....	2	Id.	La costilla falsa.....	1	Id.
El conceller y el monarca...	3	Id.	La vela de San Ramon.....	1	Id.
La Beltraneja.....	3	Mitad.	La fuerza de voluntad.....	1	Música
Pedro el sordo.....	3	Todo.	Norma y Polion.....	1	L. y M.
D. Pacifico ó el Dómine irre- soluto. (Zarzuela.).....	1	L. y M.	El castiello del fantasma...	2	Música
El aire de una mujer.....	1	Id. Id.	Beltran y la Pompadour... ..	3	L. y M.
El hombre es débil.....	1	Id. Id.	Tirios y troyanos.....	1	Todo.
Flor de Aragon.....	1	L. y M.	Parte diario.....	1	Id.
La Correspondencia de Espa- ña.....	1	Id. Id.	Las catacumbas infernales...	1	Id.
=Tocar el violon.....	1	Música.	=¡¡¡Palomo!!!.....	1	Música
Un ensayo de Pepe Hillo... ..	1	Id.	La fuerza de la conciencia... ..	3	Todo.
=¡El Teatro en 1876!!.....	2	Id.	Nicolás Rienzi.....	3	Id.
Travesuras amorosas.....	2	L. y M.	El último capítulo.....	1	Id.
=Perla. (Zarzuela.).....	1	Música.	Armas, letras y faldas.....	1	Id.
Como llovido del cielo.....	3	L. y M.	Por ponerse el frac.....	1	Id.
La perla. (Zarzuela.).....	3	Id. Id.	Revista de Madrid.....	1	Id.
La internacional.....	1	Todo.	El Miope.....	1	Id.
1874-1872, revista.....	1	Id.	Un casamiento civil.....	1	Id.
La sota de espadas.....	3	L. y M.	La vida color de Rosa.....	3	Id.
Desde el tendido.....	1	Todo.	La plegaria de Delia.....	1	Id.
Necesito un hombre.....	1	Id.	Uua noche en un ropero... ..	2	Id.
Un yerno á pedir de boca... ..	1	Id.	Lo maté.....	1	Id.
Favor por favor.....	1	Id.	La capilla de Lanuza.....	1	Mitad.
Un manojo de espárragos... ..	1	Id.	=La liquidacion social.....	2	Música
Nobleza obliga.....	3	Todo.	=El príncipe lila.....	2	Id.
El doctor virulento.....	1	Música	Tiró el diablo de la manta... ..	1	L. y M.
La pena de argolla.....	1	Todo.	Gimenez de Cisneros.....	1	Todo.
Por buscar el remedio.....	1	Id.	Un cambio de política.....	1	Id.
			Revista Europea.....	1	L. y M.
			El diablo mundo.....	3	Id.

PUNTOS DE VENTA.

EN PROVINCIAS. En casa de los comisionados de los señores GULLON É HIDALGO, y en las principales librerías.
 EN MADRID. En las librerías de la VIUDA É HIJOS DE CUESTA, y de MOYA y PLAZA, calle de Carretas; de A. DURAN, Carrera de San Gerónimo, y de L. Lopez, calle del Carmen.

Precio: **4 reales.**